



## Habilidades de Comprensión Lectora

### Lectura creativa

**En el nivel creativo, el lector va más allá de la información que le transmite el texto, siendo capaz de generar nuevas ideas, situaciones o personajes.**

El nivel creativo incluye todas las creaciones personales o grupales a partir de la lectura de un texto determinado. Su propósito es buscar nuevas relaciones entre los conceptos, ir más allá de lo que dice el texto, transformar la información conocida y construir algo nuevo sobre lo existente. Así, en la lectura creativa, el lector pasa de tener una actitud pasiva frente al texto a apropiarse activamente de él, transformándolo en un nuevo producto, según sus propias ideas, gustos y necesidades.

En este nivel de lectura, es importante que los alumnos dramaticen los textos, dándoles condiciones teatrales; modifiquen su estructura o estilo, generando varias versiones del mismo; los ilustren y pongan música, trasladando el texto a producciones artísticas, desarrollando la capacidad de enfrentarse a otros tipos de lenguajes.

Dos personas que nos pueden inspirar en relación a la lectura creativa son la argentina María Hortensia Lacau y el autor de cuentos infantiles y juveniles, Gianni Rodari. Lacau es autora de la “Didáctica de la lectura creadora”, libro en que plantea cómo en el proceso de la lectura creativa, el niño que lee se puede convertir en un lector colaborador, personaje, polemista, testigo presencial, relator de gustos y vivencias. Por su parte, Rodari afirma que los niños gozan más con el trabajo de su propia imaginación que con las aventuras de los personajes de los cuentos. En su famosa obra, Gramática de la fantasía, nos proporciona numerosas estrategias para que los alumnos creen historias, muchas de ellas a partir de textos previamente leídos.

Como vemos, la lectura creativa va de la mano con la producción escrita: primero se lee y luego, la lectura del texto se usa como pretexto para la creación de otro texto. Por lo tanto, la lectura creativa sirve de base a la producción de textos y la fortalece al promover el desarrollo de la imaginación, la creatividad y la capacidad de expresar los sentimientos e ideas de los alumnos.

#### PROPUESTAS DE LECTURA CREATIVA

##### 1. Incorporación del lector a la obra

Luego de la lectura comprensiva de un texto, proponga a sus alumnos algunos de los siguientes disparadores:

- Imaginar y escribir qué harían en lugar de un personaje.
- Imaginar que están presente en una situación determinada del cuento y escuchan un diálogo entre personajes.
- Agregar un párrafo descriptivo a la lectura.
- Ayudar a un personaje determinado a solucionar su problema.
- Introducir nuevos personajes al texto, tomados de la realidad, de otros textos, de películas, de programas de televisión o ficticios.



- Escribir una autobiografía o diario íntimo de uno de los personajes, tomando los datos que la historia proporciona y agregando con coherencia lo que se crea necesario.
- Imaginar el pasado o el futuro (la niñez, la juventud o la vejez) de un personaje presente en el texto.
- Convertir a personajes en superhéroes, villanos o monstruos, incorporándoles nuevas virtudes o defectos a sus características.
- Contar un mismo cuento desde el punto de vista de otro de los personajes.
- Cambiar la secuencia de la historia.
- Reescribir la misma narración cambiando el ambiente o la época en que se desarrollan las acciones.
- Contar un cuento al revés, como sugiere Gianni Rodari en su libro Gramática de la fantasía. Por ejemplo, Caperucita Roja es mala y el lobo es bueno.
- Mezclar diferentes cuentos, por ejemplo, Blanca Nieves y Pulgarcito.

## 2. Entrevistas

Invite a los estudiantes a:

- Entrevistar al autor de la obra, formulándole preguntas acerca de por qué la escribió, en qué se inspiró, etc. Invítelos a responder las preguntas desde el punto de vista del autor.
- Plantear preguntas a un personaje de la obra e imaginar qué respondería a ellas. Luego, solicíteles que escriban las respuestas, en secuencia.

## 3. Diálogos

Motive a los estudiantes a reproducir los diálogos de los personajes y a dramatizarlos.

Motívelos a crear diálogos, orales o escritos, entre:

- Ellos y un personaje de la obra
- Dos o más personajes del libro
- Ellos y el autor
- Personajes de distintos textos literarios

## 4. Final de la historia

Pídales a los alumnos que:

- Imaginen y creen otros finales para la obra leída.
- Introduzcan un conflicto que cambie abruptamente el final de la historia.

## 5. Cartas

Invite a los estudiantes a escribir una carta:

- A uno de los personajes del texto leído, manifestándole sus impresiones, aconsejándolo, criticándolo, expresándole lo que sintieron cuando lo conocieron, invitándolo a alguna fiesta o disculpándose con él por algún motivo.
- Al autor, para expresarle su conformidad o inconformidad con el texto completo, con alguna de sus partes o con la actuación de algún personaje, entre otros.
- De un personaje de una obra literaria a otro personaje de una obra diferente.



## 6. Monólogos

Motive a los alumnos a que:

- Se identifiquen con alguno de los personajes de la obra y escriban una historia vivida por ellos mismos.

## 7. Transformaciones

Invite a sus alumnos a transformar:

- El texto dramático en uno humorístico
- Una fábula en una historieta o cómic
- Una poesía en un cuento
- Un cuento en un texto dramático
- Un texto informativo en una carta
- Una receta de cocina en una oda

### REFERENCIAS:

[www.bibliociencias.cu/gsd/collect/tesis/index/assoc/HASH0119/1e9097a6.dir/doc.pdf](http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/tesis/index/assoc/HASH0119/1e9097a6.dir/doc.pdf)





## Desarrollando la creatividad



### Una pelota para mi perro

#### Adaptación

Un día, mi perro encontró una pelota. Era una pelota roja. Como a mi perro le encanta masticar, él masticó la pelota roja.

Otro día, mi perro encontró otra pelota. Era una pelota verde. Como a mi perro le encanta jugar, él jugó con la pelota verde.

Días después, mi perro encontró otra pelota. Era una pelota amarilla. Como a mi perro le encanta correr, él corrió detrás de la pelota amarilla cuando yo se la tiré.

Ahora, necesito encontrar otra pelota para mi perro.

Dibuja la escena que más te gustó del cuento.

Inventa un final para este cuento.

---

---

---

---



## Transformando una poesía en cuento

### La tos de la muñeca

*Germán Berdiales*



Como mi linda muñeca  
tiene un poquito de tos,  
yo, que enseguida me aflijo,  
hice llamar al doctor.  
Serio y callado a la enferma  
largo tiempo examinó,  
ya poniéndole el termómetro,  
ya mirando su reloj.  
La muñeca estaba pálida,  
yo temblaba de emoción  
y, al fin, el médico dijo,  
bajando mucho la voz:  
Esta tos solo se cura  
con un caramelo o dos.

Convierte este poema en un cuento. Recuerda que los cuentos tienen: título, inicio, desarrollo y final.

---

---

---

---

---

---

---

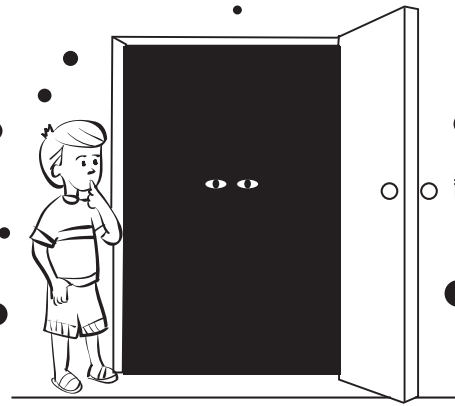
---

---

---



## Desarrollando la imaginación



### ¿Quién está en mi clóset?

#### Adaptación

¡Bump! ¡Bump! ¡Bump!

En la oscuridad de la noche, Nicolás abrió sus ojos y miró a su alrededor, buscando qué podría ser ese ruido y de dónde vendría.

Su clóset se movía como si algo hubiera en su interior.

-¿Quién está adentro? -preguntó con una voz temblorosa.

El clóset se empezó a abrir silenciosamente.

Nicolás saltó de la cama, corrió hacia el clóset y lo cerró de golpe con sus manos. Luego, colocó una silla contra la puerta para impedir que la abrieran desde su interior y partió corriendo a la pieza de su hermana mayor, Sofía.

-¡Nicolás!, ¿qué haces aquí a esta hora? -preguntó Sofía.

-Hay alguien en mi clóset, -le contestó Nicolás.

- Probablemente, has tenido una pesadilla, -le dijo su hermana. -Ándate a la cama.

Nicolás, temblando, le dijo: -No fue una pesadilla, me despertaron unos ruidos y cuando miré, el clóset se estaba moviendo.

Sofía suspiró y dijo: -Bien, ¡vamos a ver!

Acto seguido, tomó una linterna de su velador y la encendió. Después, ambos partieron al dormitorio de Nicolás. Al entrar, los dos sintieron ruidos en el interior del clóset. Sofía sacó la silla y empezó lentamente a abrir la puerta. Alguien empujaba desde adentro, tratando de abrir. Sofía respiró profundo y abrió de un golpe. Una pequeña criatura corrió hacia fuera y saltó arriba de la cama.

¿Frutillita? -preguntó Nicolás-. ¿Cómo quedaste atrapado en el clóset?

Sofía se rio, y dijo: -Pobre gatita, si yo me hubiera quedado atrapada en tu clóset con tus zapatillas, también habría estado desesperada por salir.

-¡Pobre Frutillita!, seguramente estaba más asustada que yo, -comentó Nicolás.



Imagina que Frutillita puede hablar y que tú la vas a entrevistar acerca de lo sucedido. Escribe 5 preguntas que te gustaría hacerle y las respuestas que ella podría darte.

<b>1</b>	Pregunta:
	Respuesta:
<b>2</b>	Pregunta:
	Respuesta:
<b>3</b>	Pregunta:
	Respuesta:
<b>4</b>	Pregunta:
	Respuesta:
<b>5</b>	Pregunta:
	Respuesta:



## Desarrollando la creatividad

### Te apuesto la cabeza

*Adaptación del original de Germán Berdiales*

FEDERICO. (Entrando al despacho de Carlos.) ¿Qué escribes?

CARLOS. La factura semanal para Edmundo por el alquiler de su cabeza.

FEDERICO. ¿Qué dices? ¿Por el alquiler de qué?

CARLOS. ¡Ah!, ¿pero no sabes que ahora alquilo cabezas?

FEDERICO. ¡Vamos, déjate de bromas!

CARLOS. Como Edmundo tiene la manía de hacer apuestas, me propuse curarlo cobrándole una especie de alquiler por el uso de su cabeza.

FEDERICO. Perdóname, pero no te entiendo.

CARLOS. Hace un mes, Edmundo y yo tuvimos una discusión, y él salió con su consabido «¡Te apuesto la cabeza!». Yo hubiera podido responderle «¡Para lo que te sirve!». Pero decidí aceptarle la apuesta. ¡Y se la gané! Desde hace un mes, soy el legítimo propietario de la cabeza de Edmundo.

FEDERICO. ¿Y cuánto le cobras?

CARLOS. (Entregándole la factura.) Lee.

FEDERICO. (Leyendo.) «Don Edmundo Valenzuela debe al señor Carlos Márquez por el uso de un par de ojos, diez pesos; de una boca, veinticinco pesos; de dos oídos, quince pesos; por el cabello, cinco pesos; y por un cerebro, cero pesos». ¿Cómo? ¿Nada por el cerebro? Jamás he visto nada tan extraordinario.

CARLOS. Por cierto, aquí llega. ¡Hola, Edmundo!

EDMUNDO. (Entrando por la derecha.) Buenos días.

FEDERICO. Buenos días, querido Edmundo.

CARLOS. ¿Traes el dinero?

EDMUNDO. Discúlpame, pero esta semana..., yo también tengo una factura para ti. Tómala.

CARLOS. (Leyendo.) «Don Carlos Márquez debe al señor Edmundo Valenzuela por un sombrero para la cabeza que le alquila, treinta pesos; por servicios de peluquería, veinte pesos; por una consulta al oculista, veinte pesos; por una visita al dentista, cincuenta pesos. Total: ciento veinte pesos.»

FEDERICO. ¡Jua! ¡jua! ¡jua! ¡Se acabó el negocio!

CARLOS. Sí, sí; confieso que negocios de esta clase no me convienen. Así que te devuelvo todo lo que te he cobrado hasta ahora.

EDMUNDO. ¡Ah, gracias, gracias! ¿Cómo podré demostrarte mi agradecimiento?

CARLOS. No haciendo más apuestas.

EDMUNDO. Te lo prometo.

FEDERICO. Discúlpame, pero no te veo capaz de cumplir esa promesa.

EDMUNDO. ¡Cómo que no!

CARLOS y FEDERICO. ¿Qué apuestas?

EDMUNDO. ¡Apuesto la cabeza!

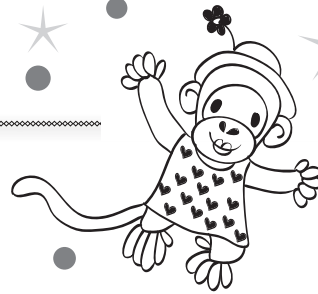


Transforma este texto en un cuento y escríbelo en tu cuaderno. Luego, compártelo con tus compañeros y compañeras.





## Dramatizando y recreando



### La mochila

*Jean de la Fontaine*

Cuentan que Júpiter, antiguo dios de los romanos, convocó un día a todos los animales de la tierra.

Cuando se presentaron les preguntó, uno por uno, si creían tener algún defecto. De ser así, él prometía mejorarlos hasta dejarlos satisfechos.

-¿Qué dices tú, la mona? -preguntó.

-¿Me habla a mí? -saltó la mona-. ¿Yo, defectos? Me miré en el espejo y me vi espléndida. En cambio el oso, ¿se fijó? ¡No tiene cintura!

-Que hable el oso -pidió Júpiter.

-Aquí estoy -dijo el oso- con este cuerpo perfecto que me dio la naturaleza. ¡Suerte no ser una mole como el elefante!

-Que se presente el elefante...

-Francamente, señor -dijo aquél-, no tengo de qué quejarme, aunque no todos puedan decir lo mismo. Ahí lo tiene al avestruz, con esas orejitas ridículas...

-Que pase el avestruz.

-Por mí no se moleste -dijo el ave-. ¡Soy tan proporcionado! En cambio la jirafa, con ese cuello...

Júpiter hizo pasar a la jirafa quien, a su vez, dijo que los dioses habían sido generosos con ella.

-Gracias a mi altura veo los paisajes de la tierra y el cielo, no como la tortuga que sólo ve los cascotes.

La tortuga, por su parte, dijo tener un físico excepcional.

-Mi caparazón es un refugio ideal. Cuando pienso en la víbora, que tiene que vivir a la intemperie...

-Que pase la víbora -dijo Júpiter algo fatigado.

Llegó arrastrándose y habló con lengua viperina:

-Por suerte soy lisita, no como el sapo que está lleno de verrugas.

-¡Basta! -exclamó Júpiter-. Sólo falta que un animal ciego como el topo critique los ojos del águila.

-Precisamente -empezó el topo-, quería decir dos palabras: el águila tiene buena vista pero, ¿no es horrible su cogote pelado?

-¡Esto es el colmo! -dijo Júpiter, dando por terminada la reunión-. Todos se creen perfectos y piensan que los que deben cambiar son los otros.

Suele ocurrir.

*Sólo tenemos ojos para los defectos ajenos y llevamos los propios bien ocultos, en una mochila, a la espalda.*

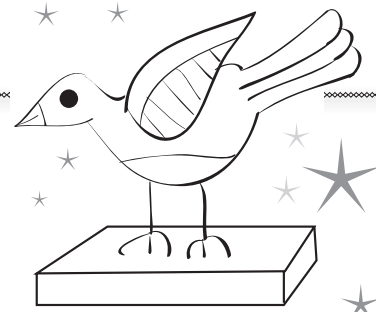
1. Dramatiza el texto con un grupo de compañeros y/o compañeras.
2. Reescribe el texto, cambiando todos los animales, sus cualidades y defectos.



## Desarrollando la creatividad 2

### La pajarita de papel

Antonio Rubio Herrero



Tato tenía seis años y un caballo de madera. Un día, su padre le dijo:

-¿Qué regalo quieres? Dentro de poco es tu cumpleaños.

Tato se quedó callado. No sabía qué pedir. Entonces vio un pisapapeles sobre la mesa de su padre. Era una pajarita de plata sobre un pedazo de madera. Y sobre la madera estaba escrito: "Para los que no tienen tiempo de hacer pajaritas".

Al leer aquello, sin saber por qué, el niño sintió pena por su padre y dijo:

-Quiero que me hagas una pajarita de papel.

El padre sonrió:

-Bueno, te haré una pajarita de papel.

El padre de Tato empezó a hacer una pajarita de papel; pero ya no se acordaba. Fue a una librería y compró un libro. Con aquel libro, aprendió a hacer pajaritas de papel. Al principio, le salían mal; pero, después de unas horas, hizo una pajarita de papel maravillosa.

-Ya he terminado. ¿Te gusta?

El niño miró la pajarita de papel y dijo:

-Está muy bien hecha; pero no me gusta. La pajarita está muy triste.

El padre fue a casa de un sabio y le dijo:

-Esta pajarita de papel está triste. Inventa algo para que esté alegre.

El sabio hizo un aparato, se lo colocó a la pajarita debajo de las alas, y la pajarita comenzó a volar.

El padre llevó la pajarita de papel a Tato y la pajarita voló por toda la habitación.

-¿Te gusta ahora? -le preguntó.

Y el niño dijo:

-Vuela muy bien, pero sigue triste. Yo no quiero una pajarita triste.

El padre fue a casa de otro sabio. El otro sabio hizo un aparato. Y, con aquel aparato, la pajarita podía cantar. La pajarita de papel voló por toda la habitación de Tato. Y, mientras volaba, cantaba una bonita canción.

Tato dijo:

-Papá la pajarita de papel está triste; por eso canta una triste canción. ¡Quiero que mi pajarita sea feliz!

El padre se fue a casa de un pintor muy famoso. Y el pintor muy famoso pintó hermosos colores en las alas, en la cola y en la cabeza de la pajarita de papel. El niño miró la pajarita de papel pintada de hermosos colores.

-Papá, la pajarita de papel sigue estando triste.

El padre de Tato hizo un largo viaje. Fue a casa del sabio más sabio de todos los sabios.

Y el sabio más sabio de todos los sabios, después de examinar a la pajarita, le dijo:

-Esta pajarita de papel no necesita volar, no necesita cantar, no necesita hermosos colores para ser feliz.

Y el padre de Tato le preguntó:



-Entonces, ¿por qué está triste?

Y el sabio más sabio de todos los sabios le contestó:

-Cuando una pajarita de papel está sola, es una pajarita de papel triste.

Y se puso a hacer muchas, muchas pajaritas de papel. Y, cuando la habitación estuvo llena de pajaritas, Tato gritó:

-¡Mira, papá! Nuestra pajarita de papel ya es muy feliz. Es el mejor regalo que me has hecho en toda mi vida.

Entonces, todas las pajaritas de papel, sin necesidad de ningún aparato, volaron y volaron por toda la habitación.

Confecciona una pajarita de papel y píntale hermosos colores en las alas, en la cola y en la cabeza.

Transforma el texto “La pajarita de papel” en una historieta que tenga varias viñetas en las que se resuma el cuento, considerando su inicio, desarrollo y final:
